

Meditación de la Palabra del Señor

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Este VII domingo del tiempo ordinario nos entrega la invitación evangélica a ***ser misericordiosos «como vuestro Padre es misericordioso»***. Es una invitación a **emprender un camino**, al final del cual nadie se puede decir que ha llegado. Es también la indicación inequívoca de **cómo llegar a ser comunidad, es decir, de cómo se puede vivir en lo concreto el amor testimoniado por Jesús: No juzgar, no condenar, perdonar, dar**. Al final de este camino, **no siempre fácil, los discípulos que han practicado estas actitudes experimentarán la plenitud de la salvación**. La historia de Jesús es la expresión histórico-concreta del acto de amor totalmente gratuito y universal con el que Dios se entrega a la humanidad y en el que revela lo que es. **El cristiano, por tanto, debe amar desde un amor gratuito y universal, "porque" Dios en Cristo nos ha amado así**. La misma capacidad de amar nos la da el hecho de que antes fuimos objeto de amor. Parece claro que el principio de la vida moral del cristiano, **el amor gratuito y universal, o caridad, no puede ser comprendido fuera del Evangelio**.



Exposición de la Palabra (BIBLIA)

Canto

Pausa de silencio

Del Evangelio según San Lucas (Lc 6, 27-38)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «A vosotros los que me escucháis os digo: amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, orad por los que os calumnian. Al que te pegue en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite la capa, no le impidas que tome también la túnica. A quien te pide, dale; al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames. Tratad a los demás como queréis que ellos os traten. Pues, si amáis sólo a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores aman a los que los aman. Y si hacéis bien sólo a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores hacen lo mismo. Y si prestáis a aquellos de los que esperáis cobrar, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores prestan a otros pecadores, con intención de cobrárselo. Por el contrario, amad a vuestros enemigos, haced el bien y prestad sin esperar nada; será grande vuestra recompensa y seréis hijos del Altísimo, porque él es bueno con los malvados y desagradecidos. Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso; no juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados; dad, y se os dará: os verterán una medida generosa, colmada, remecida, rebosante, pues con la medida que midiereis se os medirá a vosotros».

Palabra del Señor.

1L En esta parte del evangelio de Lucas Jesús lleva la ley de Dios a su perfección. La condensa en una sola palabra: Amor. Las afirmaciones individuales nos ayudan a reflexionar para medir nuestro cristianismo, para ver si somos cristianos en serio o sólo con palabras. **Las palabras de Jesús en el evangelio de hoy son muy exigentes; su llamamiento al Amor**

fraterno es muy concreto, realista, radical: *"Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, orad por los que os maltratan"*. **Podemos retomar cada frase de Jesús para saborear el valor profundo y la fuerza de novedad y de conversión** que contienen porque nos enseñan un camino completamente diferente de nuestros instintos y del modo de pensar "simplemente" humano.

2L ¿Cómo acercarse y acoger estas palabras de Jesús? Ante todo, **no nos sintamos víctimas** en absoluto, porque, **aparte de algunos casos raros, ninguno de nosotros tiene grandes cosas que perdonar**; quizá no hemos recibido ofensas, odio, nadie hay "enemigo"...; pero nosotros tal vez **necesitamos hacernos perdonar tantas cosas que sabemos no buenas y no justas en nuestra vida**; nosotros quizás hemos tratado mal a alguien, hemos ofendido, no hemos ayudado... **Imploramos, pues, el perdón de nuestro prójimo, en casa, en el trabajo, en la vida social, en la parroquia; imploramos de todo corazón el perdón de Dios**. Luego queremos alabar y contemplar al Señor Dios, que es Padre, para agradecerle toda la bondad y la misericordia que usa con cada uno de sus hijos. Contemplando el comportamiento del Señor aprendemos a vivir en la bondad y en la misericordia.

Pausa de silencio

1L El salmo 102 es este maravilloso himno de acción de gracias a Dios por **Su Bondad**, que se manifiesta sobre todo cuando perdona nuestras culpas y **no nos trata según nuestros pecados**. La Biblia no podía usar palabras más cálidas para hablarnos de la misericordia infinita del Padre: "Él perdona todas tus ofensas, cura todas tus enfermedades, no nos trata según nuestros pecados, como aleja el Oriente del Occidente así aleja de nosotros nuestras culpas". Dios se comporta así y **Dios es el más sabio**. Y entonces comprendemos por qué Jesús en el evangelio nos enseña esta sabiduría, este camino que es el más hermoso, el más verdadero, el más santo: **El camino del Amor, del Perdón, de la Misericordia**. De la acción misma de Dios brota el mandamiento del amor: El primero y el más grande mandamiento.

2L También en la historia ha habido violencia y odio. Esto sucede a menudo también hoy. Los cristianos, en la medida en que nos dejamos transformar por la novedad traída por Jesús, **estamos llamados a sembrar el amor de Dios en todas las situaciones de violencia**. A nosotros Jesús nos dice: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen. El cristiano, el verdadero cristiano puede ser odiado, pero Él no odia: Exactamente como sucede para Dios. Si somos discípulos de Cristo, al odio debemos responder con el amor y con el amor debemos detenerlo. Hemos tenido también en tiempos no lejanos muchos testigos de la no violencia: Pensemos en los mártires, en tantos cristianos perseguidos que han demostrado en el amor y en el perdón una grandeza de espíritu inmensamente mayor que cualquier poderoso de la tierra.

Pausa de silencio

1L Quien sufre un agravio tiene una gran oportunidad: **Con la bondad puede desalentar a los que no son buenos; con la mansedumbre puede restar terreno a quien es violento; con la paciencia puede detener al arrogante**. **S. Francisco de Asís** abrió ciertamente más caminos al cristianismo que los que han abierto todas las empresas militares de los cristianos. Y **San Maximiliano Kolbe** ha apagado más odio con su heroica caridad de lo que consiguen tantos discursos. Se comprende por qué S. Francisco llega a llamar perfecta

alegría el momento de la ofensa y de la provocación. En efecto, **la ofensa da al cristiano la posibilidad de amar sin recompensas, sin motivos humanos; la ofensa da la ocasión de perdonar como perdona a Dios.** Y esta se convierte en la alegría más grande para el creyente.

2L Jesús, a los pies de tu cruz, pongo mi incapacidad de amar como regalo, gratuitamente. Qué difícil es para mí, Jesús, poner la otra mejilla: Mis energías, mi imagen... Bendito Padre por tu generosidad. **Dame el don de comprender de haber sido también perdonado y que acto debido por la justicia es el perdón por haber sido amado tantas veces. Amarás a tus enemigos. Amarás, tú primero, no para responder a un amor, sino para anticiparlo.** Amarás sin esperar nada más que el amor mismo. Amarás como hace Dios. En el equilibrio del dar y del tener, en el ilusorio equilibrio contable del amor, Jesús introduce el desequilibrio: «Rezad, bendecid, prestad en primer lugar, perdiendo... por amigos y enemigos».

Pausa de silencio

1L «Es imposible amar a los enemigos», asegura el padre de la psicología moderna, Freud. A esta sabiduría de la tierra, el discípulo de Jesús responde: Es imposible, así que lo haré. Porque nada es imposible con Dios. **Si todos amaran a sus enemigos, no habría más enemigos.** Si todos pusieran la otra mejilla no habría más mejillas a golpear. *«Pon la otra mejilla»:* baja las defensas, sé desarmado, no provoques miedo, muestra que no tienes nada que defender ni siquiera a ti mismo, y el otro comprenderá el absurdo de ser tu enemigo. *«Pon la otra mejilla».* No la pasividad morbosa de quien no sabe reaccionar, sino una iniciativa precisa: **Reanuda la relación, da tú primero un primer paso, perdonando, recomenzando, amando sin esperar a ser amado.**

2L Amor activo, el de Jesús, amor de manos, de túnicas, de préstamos, de verbos concretos. Amor no hay sin un «hacer». Al principio, Dios dijo a Caín: ¿Qué has hecho con tu hermano Abel? En el último día, le dirá a Abel: ¿Qué has hecho con tu hermano Caín?». **Abel resucitará no para vengarse, sino para custodiar a Caín. La tierra será nueva cuando las víctimas cuiden de los verdugos. Hasta cambiar su corazón.** El amor es «recreador». Cuando Abel se haga próximo a su asesino, entonces el Reino de Dios será verdaderamente cercano a todo corazón de hombre. **Jesús no convoca héroes en su reino, no hombres de fuego y roca, sino a todo hombre verdadero.** En efecto: «lo que queréis por vosotros, hacedlo vosotros a los demás». Prodigiosa simplificación de la ley: yo aprenderé lo que debo hacer escuchando mi deseo.

Pausa de silencio

1L Y lo que deseo para mí es esto: Quiero ser amado, y que alguien me bendiga, y que se rece por mí; quiero que me sea hecho bien por mal, y que pueda contar con la capa de un amigo; quiero que se tenga confianza en mí y se me perdone otra vez; que se me estimule, que se tenga en estima lo bueno y lo insignificante de lo que tengo de malo. Esto quiero para mí, esto intentaré dar a los demás. Será el camino de mi perfección. **Ley que ensancha el corazón, verdad del hombre y verdad de Dios.**

Salmo 102

Canon...

El Señor es compasivo y misericordioso.

Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre.
Bendice, alma mía, al Señor,
y no olvides sus beneficios.

Canon...

Él perdona todas tus culpas
y cura todas tus enfermedades;
él rescata tu vida de la fosa
y te colma de gracia y de ternura.

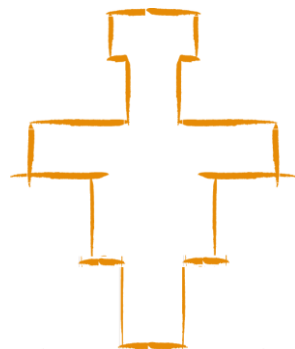
Canon...

El Señor es compasivo y misericordioso,
lento a la ira y rico en clemencia.
No nos trata como merecen nuestros pecados
ni nos paga según nuestras culpas.

Canon...

Como dista el oriente del ocaso,
así aleja de nosotros nuestros delitos.
Como un padre siente ternura por sus hijos,
siente el Señor ternura por los que lo temen.

Canon...



Oraciones espontáneas.....

Padre nuestro

*Concédeme la fuerza, Señor,
de ser no como todos,
sino como Tú me quieres:
No sembrador de muerte, sino constructor de vida;
no buscador de mariposas, sino de preciosidades profundas.
Haz, Señor, que sepa permanecer,
en la oscura historia del mundo,
como una estrella que nunca se cansa de iluminar
porque quiere y ama anticipar
la aurora de la civilización de la Paz y del Amor
como matriz de una historia digna del mañana
de la persona humana que has redimido. Amén.*

Canto

BENDIGAMOS AL SEÑOR; DEMOS GRACIAS A DIOS.